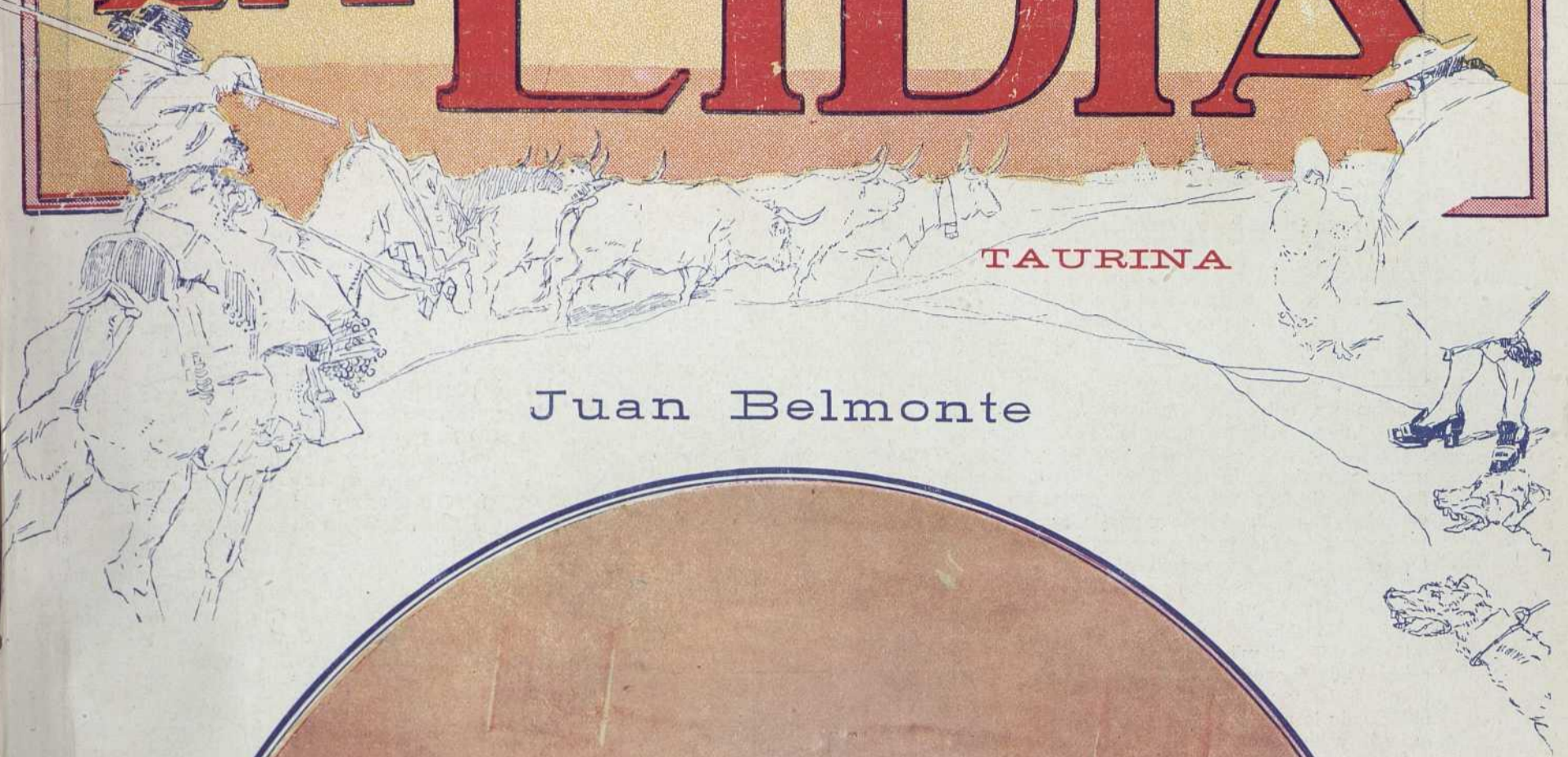


LA LIDIA



TAURINA

Juan Belmonte



Incomparable media verónica del "fenómeno" de Triana.

Fot. "Lidia"

Precio:

20 Cts.

LA LIDIA

TAURINA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
San Agustín, 6, 2.º
MADRID

DIRECTOR:
ADOLFO DURÁ

Desde Barcelona A punta de capote

Al margen de las corridas del 2 de Abril

Los "éxito" telegráficos



UE una verdadera lástima que la gente se retrajera por causa del mal tiempo, y no llenara las Arenas como merecía la combinación.

Y no es porque la corrida se desarrollara entre superioridades y orejas, no. Fué una corrida seria, por lo que hicieron los espadas y por las condiciones del ganado: una corrida sin molinetes, sin ventajistas, sin florituras, sin farandulerías: una corrida breve, pues apenas duró hora y media, una corrida, en fin, en la que dos toreros inteligentes midieron sus fuerzas morales, su valor, su arte y su conocimiento, con la fuerza bruta y las malas intenciones de las reses de Pérez de la Coneha.

En un toro, el primero, Vicente Pastor recordó sus buenos tiempos, nos hizo ver lo que sabe y vale, supo aprovechar la nobleza de la res, y la muleteó con la izquierda y bien.

Regularmente, pero con inteligencia, muleteó al tercero, y en el quinto estuvo más mal que bien. De ello se tuvo él la culpa por tolerar una mala lidia en los dos primeros tercios, y por no arrimarlo debido y castigar á las reses en el último.

Pero por su oportunidad y eficacia en los quites, las superiorísimas verónicas al bicho que rompió plaza, y por lo breves que fueron las faenas, teniendo en cuenta, además, la excelente del primer toro, el madrileño dejó contento al público.

En cuanto á Pacomio Peribáñez, se ha ganado muy á conciencia y justamente nuestras simpatías, y ha de dar muy malos ratos á los fenómenos.

En sus dos primeros toros, se portó valientemente, con brevedad y muy preciso. Y en el último que tenía todos los defectos que pueda tener un mal bicho: aplomado, te, incierto, defendiéndose y casi ciego, lo muleteó haciendo todo lo que podía y más de lo que debía hacerse con él; le golpeó varias veces en el hocico para que embistiera, aguantó y se libró con pases forzados de pecho y algunas arrancadas y lo mató de una estocada caída de efectos rápidos, entrando con mucha verdad y arrancando de lejos, que era la única forma de deshacerse de aquel amigo. A otro torero le dura una semana aquel bicho.

Si unimos á esto los buenos quites y los excelentes lances que dió á dos de sus reses, se comprenderá el éxito verdad de Pacomio Peribáñez en Barcelona.

La corrida de la Plaza Monumental fué más aburrida, pues descontando dos ó tres cosas medianejas de Cocherito de Bilbao y de Vázquez, lo más saliente de todo resultó el fracaso grande, extraordinario de Rodolfo Gaona, el competidor bis de Joselito.

Lo de Cocherito y Curro Vázquez, pasó más fácilmente, ya que los toros de los Herederos de Don Esteban Fernández, no se prestaron mucho al lucimiento de los espadas. Pero las faenas de Gaona fueron de zaragata en un toro y de verdadero miedo, de pánico, en el otro. Y esto que el público tenía ganas de aplaudirle, y le aplaudió en las ocasiones que pudo, y no pudo mucho.

Como no se cambie el disco, van á divertirse los madrileños con las cinco corridas que dicen por aquí que le ha firmado el señor Echevarría para la corte, y sino ¡al tiempo!

Allá van mis primeras cuartillas para LA LIDIA, á la indulgencia de cuyos lectores me encomiendo...

En los presentes momentos, señores míos ahora que apenas se ha iniciado la temporada taurina, creo yo, que uno de los principales temas dignos del comentario, es el archifamoso de los *éxitos telegráficos* de la gente de coleta.

Todos nos sabemos de memoria cómo se están poniendo las cosas de la torería: á todos nos sacan de nuestras casillas las desatinadas exigencias de los fenómenos; pocos serán los que no se sorprendan de las extraordinarias heroicidades de la mayoría de nuestros toreros, y sin embargo en la Plaza son contados los que *vayan al toro*.

Y es que en la actualidad el toro no se



La primera cogida de Carpio.

FOT. BALDOMERO

practica en el ruedo. Les resulta más fácil y más cómodo á los diestros lidiar fuera de la plaza, tener amigos y apoderados que les *arreglen los éxitos* por telégrafo ó teléfono.

Si los toreros antiguos, si los toreros de hace treinta años, por no remontarnos á los de anteriores épocas, levantaran la cabeza y vieran lo que ocurre ahora, se avergonzarían de sus sucesores.

Entre la *reducción* del toro, de una parte; el poco escrúpulo de algunos ganaderos, de otra; y las lanzas con que hoy se pica, la indisciplina de los peones que estropean las

Por la gran afición despertada en la Ciudad Condal, hemos creído necesario sea el comentarista de lo que allí sucede uno de los escritores más brillantes de Barcelona, que oculta su nombre con el seudónimo de Don Severo.

En "La Tribuna" y "Día Gráfico" dió prueba de su mucho valer en esta materia, como lo demuestra el hecho de hacer grandes tiradas dichos rotativos al solo anuncio de su nombre en las revistas.

Don Severo en Barcelona es la equivalencia de nuestro malogrado Don Modesto.

Creemos con esta adquisición dar al público una nueva prueba de nuestra imparcialidad y nuestro deseo de corresponder al favor que en todo momento nos dispensa.

reses, las exigencias de los primeros espadas y las mentiras del toro moderno, está nuestra fiesta que

asusta imaginar lo que diría, el gran Francisco Montes, si viviera.

Como hoy el público se contenta con efectismos y relumbrones, de aquí que los que visten el traje de luces le sigan la corriente, y *van tan bien en el machito*.

¡Cualquiera expone un alamar de la taleguilla, arrancando olés y ovaciones con el toro fuera de cacho!

Claro está, y ello hemos de reconocerlo justamente, que hay honrosas excepciones. Sí, pero son muy contadas, contadísimas.

Lo indudable es que los *éxitos* telegráficos y telefónicos—un extenso telefonema ó una oportuna conferencia telegráfica—valen por cien revistas justicieras é imparciales. La revista, sobre todo de la Prensa de provincias, no tiene el alcance,—según creen los toreros y los que les aconsejan,—que un telegrama en los periódicos de Madrid que circulan por toda España.

Y así se procura siempre que los hilos telegráficos hablen lo mejor posible, para hacer ver que los *triumfos* se suceden unas y otras tardes.

¿Que luego viene el *tío Paco*, en forma de revista detallada y sincera, y larga una *rebaja en tales triunfos*? El efecto que se perseguía ya está logrado, es verdad, pero el público también se pone sobre aviso.

La culpa de semejantes exageraciones y mentiras, no radica la mayoría de las veces en los corresponsales. Esto ya lo sabemos. Pero unas veces porque el corresponsal que telegrafía no entiende una sola palabra de toros, y otras veces porque los toreros, ó sus mozos de espadas y apoderados, telegrafían por su cuenta *hinchando el perro*, y en las redacciones de los periódicos receptores de los partes se hacen una confusión ó inconscientemente echan *el agua hacia el molino* de los diestros en cuestión, es el caso que el *infundio* toma carta de naturaleza, y así va rodando la bola...

Ahora, pues, que nos encontramos en el principio de la temporada, es cuando conviene dar la voz de alerta al público, y sobre todo á los aficionados, para que no se dejen sorprender por los *triumfos* y *superioridades* telegráficos, en tanto los mismos no vayan autorizados por una firma conocida é imparcial.

Si nos damos por advertidos y ponemos en cuarentena todo lo sospechoso, haciéndolo pasar por el *lazareto* de las revistas sensatas ó de los corresponsales justicieros, antes de mediar la temporada, van á quedar sin *monos* muchos de los torerillos, toreros y toreros que sólo tolean al amparo de los *éxitos telegráficos*.

Y á esto, señores, francamente no hay derecho.

Lo que le interesa y quiere la afición, es que los toreros *vayan al toro, al toro*.

Y todo lo que no sea esto, es pamplina ú otra cosa peor.

Ni más ni menos.

DON SEVERO

Barcelona, Marzo 1916.

Por falta de espacio dejó de publicarse el anterior semana el artículo titulado "A punta de Capote", primero de la serie que ha empezado á mandar nuestro corresponsal en Barcelona, y que semanalmente insertaremos.

Al margen de la fiesta

Carpio, el emocionante

Escribo esta crónica bajo la impresión horrenda de la cogida de Antonio Carpio, este mozo valenciano de tez curtida por el sol levantino, y negras pupilas llameantes; y si es cierto que los niños y los locos dicen las verdades, ninguna ocasión más á propósito para hablar con absoluta sinceridad que ésta, en que nervioso aún, con esa semi-inconsciencia un poco demente é infantil que de la nerviosidad nace, las verdades brotan del cerebro con la misma clara diaphanidad de los surtidores ocultos entre la verde hiedra.

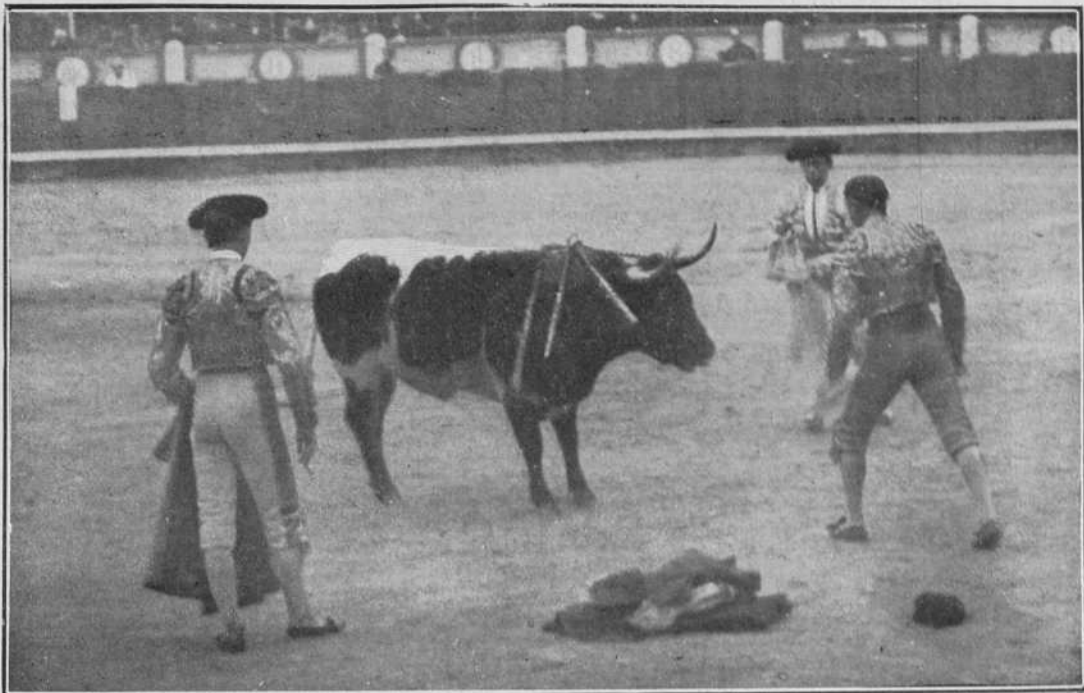
Llegó Antonio Carpio: vímosle triunfar una tarde en que su capotillo dibujó sobre la arena del circo, la magia *belmontina* de unas verónicas; al principio de verle temimos por su vida; luego, cuando ya el engaño había trazado en su torno esas líneas imaginarias que parecen separar al diestro de la fiera, como una barrera infranqueable, respiramos satisfechos, para volver á temer por él, cuando le vímos danzar la mortal zarabanda de una cogida, entre los afilados pitones del bruto. Y así, fué nuestro pensamiento, compasión primero, admiración después, terror más tarde.

Y cuando desapareció el joven torero, por la puertecilla trágica de la enfermería, nos vímos encerrados en la duda y la vacilación. ¿Era Antonio Carpio un nuevo fenómeno al estilo de Juan Belmonte, *el Gigantesco*?... ¿Era, por el contrario, un novillero valiente, desdeñador de la vida, en arás del triunfo? Confieso que salí del Coso haciéndome estas preguntas; mas para contestarlas quise esperar á verle de nuevo.

Ya le he visto; y ahora resuelvo claramente el antes indescifrable enigma de la personalidad de Carpio.

Para mí, no es más que Carpio *el emocionante*; y no puede ser *el valeroso*, porque no es el valor el distintivo de su toreo, ni mucho menos puede ser *el Trágico* como el desmadrado torero de Triana, porque no se ve venir el brutal momento de la cogida, envuelto entre los pliegues griegamente bellos del capote ó muleta flameadores... Cuando vemos torear á Juan el último olé no se extingue hasta que el primer ¡ay! comienza; cuando es Carpio el que torea, el ¡ay! le damos antes de efectuarse el lance, y el ¡olé! después de consumada la suerte.

Con aquél la belleza helénica del toreo do-



Fortuna después de la gran estocada á su último toro del 7 del corriente en Madrid.

mina al terror, con éste la emoción se apodera de nosotros, antes que la admiración. Es que al jalear al sevillano lo hacemos porque vemos cómo burla á la muerte, y al aplaudir al de Valencia, más aplaudimos á la muerte que le ha perdonado una vez más.

Emoción, emoción antes que todo es lo que Carpio produce en las multitudes; por eso las veréis pálidas y desencajadas ante los lances incomprensibles del torero valenciano; no pójas y congestionadas como ante la inimitable esbeltez del toro belmontino.

Juan, ese indiscutible maestro, que me entusiasma, pero que no me arrastra, es un chacal para las cogidas; se levanta del suelo, roto el traje de oro y sedas, y sangrante el cuerpo lastimado, y críspas sus manos, enarca las cejas, adelanta el pronunciado mentón, y rabioso, decidido se va al toro que le venció por unos instantes y se arrodilla ante él, presentándole el pecho lacerado; esto es bárbaro, claro está, pero es grande, es hermosamente bestial, es sencillamente *trágico*. Antonio por el contrario no tiene esos rasgos impulsivos de valor indomable; se incorpora y cauteloso, pasado se dirige de nuevo á la fiera; pero ya no pretende reconquistar el terreno perdido momentáneamente con nuevos lances

hermosos, sólo piensa en asestarla el golpe definitivo; por eso no es ni *el valeroso* ni *el trágico*; es solamente Antonio Carpio, *el emocionante*.

JOSE SILVA Y ARAMBURU

Curiosidades taurinas

Conforme ofrecimos en el pasado número, inauguramos hoy esta sección que esperamos agrade á interés á nuestros lectores.

Muchos de ellos habrán sentido alguna vez curiosidad por conocer hechos antiguos referentes al toreo, en tanto que otros, conociéndolos, no habrán podido divulgarlos por falta de ocasión. LA LIDIA brinda ahora á todos ellos una satisfacción, con este intercambio de conocimientos.

Y la primera cuestión que somete á la erudición de sus lectores es la siguiente:

¿Quién posee la cabeza auténtica del toro que mató á Pepe-Billo ó á Joseph de Billo?

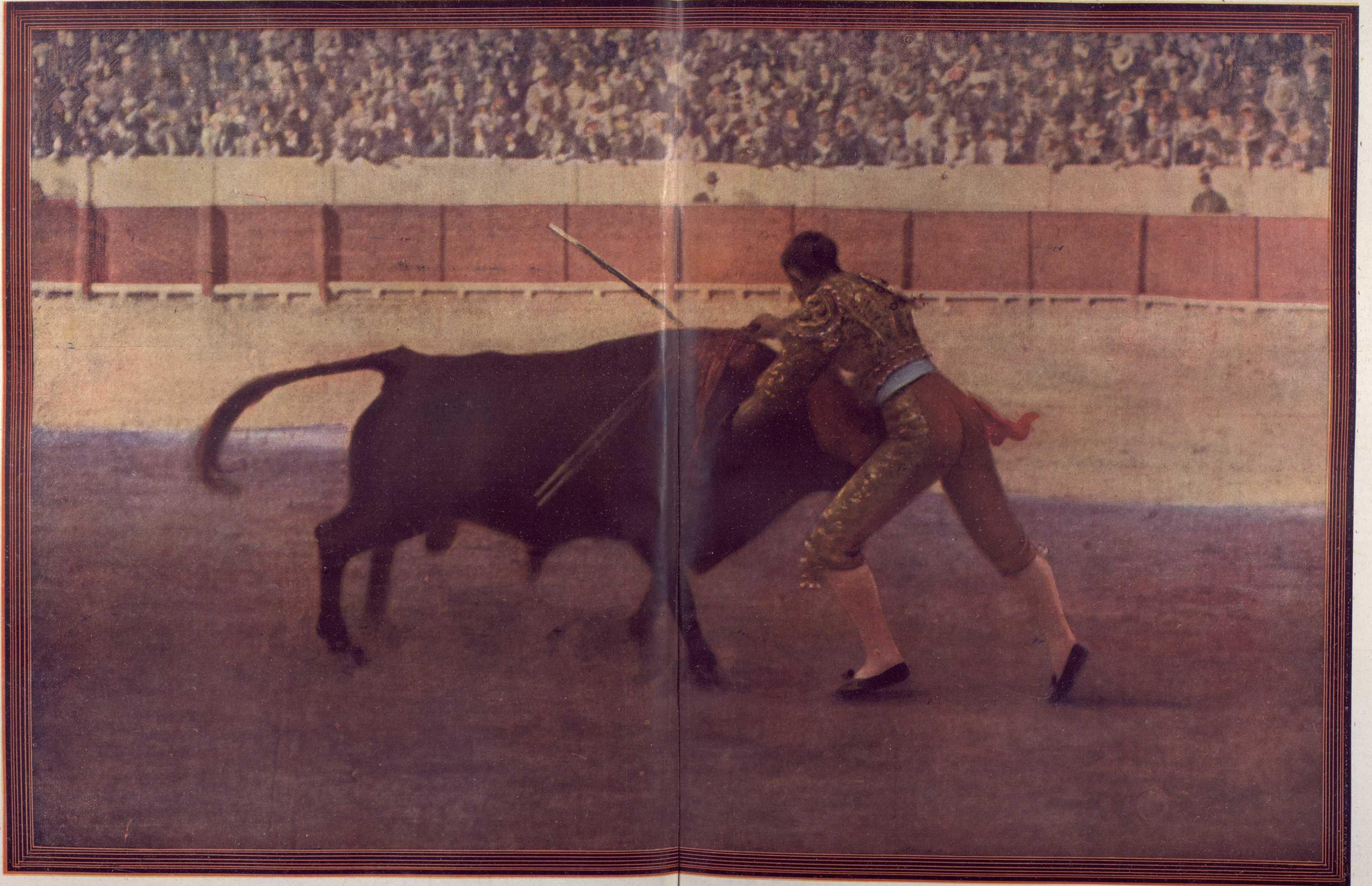
Pregunta es esta y las que en sucesivos números publicaremos, que interesarán á todos los verdaderos aficionados; tanto como han de ilustrarles las respuestas que se nos remitan.



Momento emocionante de la doble cogida de Carpio y Zarco el 7 del corriente en Madrid. FOTS. BALDOMERO

EL BOLIDO

REVISTA SEMANAL
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
DIRECTOR: PRUDENCIO IGLESIAS HERMIDA



El gran "Maravilla" matando superiormente al primer toro de Santa Coloma lidiado en el Puerto de Santa María la tarde del 26 del pasado

Fot. Soler.

INFORMACIONES TAURINAS

D. Manuel Acedo, apoderado



Manuel Acedo

FOT. ALFONSO



Los apoderados son para los toreros lo que el buen Crispín de *Los Intereses Creados* es para aquel joven señor, á quien á pesar de ser un pobre diablo hace pasar por gran caballero.

Dice en esa obra, que á nuestro juicio es la única hija legítima del Quijote, que todo hombre es ó no es, según la habilidad del que le presenta. He aquí, señores míos, el secreto de muchos éxitos, la explicación de no pocas derrotas; Leandro fué noble y caballero y rico porque así supo presentarle á todos su gran Crispín. ¡Cuántos toreros no pasan de ser aspirantes, porque les faltó á su tiempo un bueno y leal consejero, un administrador de su valor y de sus ganancias, un presentador que supiese ofrecer y avalorar la mercancía.

Y basta de preámbulo que el espacio es poco y mucho lo que tenemos que decir acerca de Manolo Acedo, el apode-

rado universal, como le llamamos sus amigos.

Nació nuestro hombre en la ciudad de Murcia, trasladándose á poco sus padres á Madrid donde permanecieron durante unos ocho años establecidos como almacenistas de paños al por mayor en la Concepción Jerónima. Manolo estudió, pues, en Madrid las primeras le-

Sin embargo, no hubo novillada á beneficio de los obreros del arte de imprimir y aun otras en que no tomara parte Manuel Acedo *El Gordito*.

Hablándonos de éstos refiriéndonos una anécdota que merece ser contada.

—Vená usted—nos dijo.—Habíamos organizado un beneficio y en él debía torear yo, pero cuando estaba vistiéndome el traje, á estilo por cierto de *Pepe-Hillo*, mi mujer, á quien habían enterado de que los toros eran grandes, comenzó á hacerme razonamientos que acabaron con mi decisión y con mi valor. Los toros, pertenecientes á la vacada de Oñoro, eran efectivamente bastante respetables, como que verá usted lo que hizo uno de ellos al domingo siguiente.

—Pero no llegaron á torear-se?

—Sí, pero no hubo quien los matara. Ellos, en cambio, ó mejor dicho, uno de ellos que por tener el número 24, le llamaban "el toro 24", mató dos caballos y le dió tal susto á un compañero de la imprenta que le costó la vida.

—A ver. Cuénteme usted eso, que debe ser interesante.



Acedo entrevistado.

tras. Pero los negocios fueron mal y hubo que regresar á Murcia, pensando en darle al chico un oficio; Manuel escogió el de cajista de imprenta, ingresando á poco, en calidad de aprendiz, en una de aquella localidad.

La afición á los toros.

Desde muy pequeño sintió Manolo gran afición al toreo, y así fué con el apodo que tan bien le cuadra de *El Gordito*, hizo sus salidas tauromáquicas en Murcia, en Torrevieja, en Cieza y algún otro pueblo de la provincia; tenía entonces el muchacho sus buenos quince años. Esto no le hizo nunca abandonar su trabajo, en el que siguió muchos años después, y hasta compaginando lo uno con lo otro, ó mejor dicho, tomando del toreo lo que creyó mejor, se lanzó al periodismo profesional y fundó, en compañía del dueño de la imprenta, un periódico que vivió dos años con el nombre de *Murcia taurina*.

Y pasaron los años, el mozo se fué haciendo hombre y como allí no tenía ambiente abandonó el pensamiento de dedicarse á matador de toros y se casó. Tal vez esto contribuyó más que otra cosa á dejar sus primeros pensamientos.



Acedo novillero.



Acedo kaid de una tribu.

—Es que no se puede decir. En fin, veremos cómo sale. Mi compañero, que se llamaba Joaquín del Toro, era medio cegato, bueno, más de medio, como que sin las gafas apenas si veía. Tocóle picar al toro 24, y en la primera vez que le entró el bicho lo tiró al suelo; cayéronsele á Joaquín las gafas y quedó tendido esperando que le hicieran el quite: la gente gritaba temiendo que el toro hiciera por él, y en esto se acercó un compañero que hacía de mozo de plaza y lo cogió bruscamente por los sobacos. Joaquín creyó por el ruido que quien lo cogía era el toro, y se desmayó.

—Pues no veo por qué no se pueda contar...

—Es que lo difícil viene ahora. Cuando lo llevaban al callejón vieron que la calzona iba mojada, ¿sabe usted?, y aunque creyeron que era sangre no lo era ni mucho menos.

—Es natural: la impresión, el susto..., el miedo...

—Eso es, el miedo con todas sus fatales consecuencias.

—Eso mismo, le ocurrió al buen Sancho Panza durante la horrible noche de miedo que pasó á causa del ruido de unos pícaros batanes.

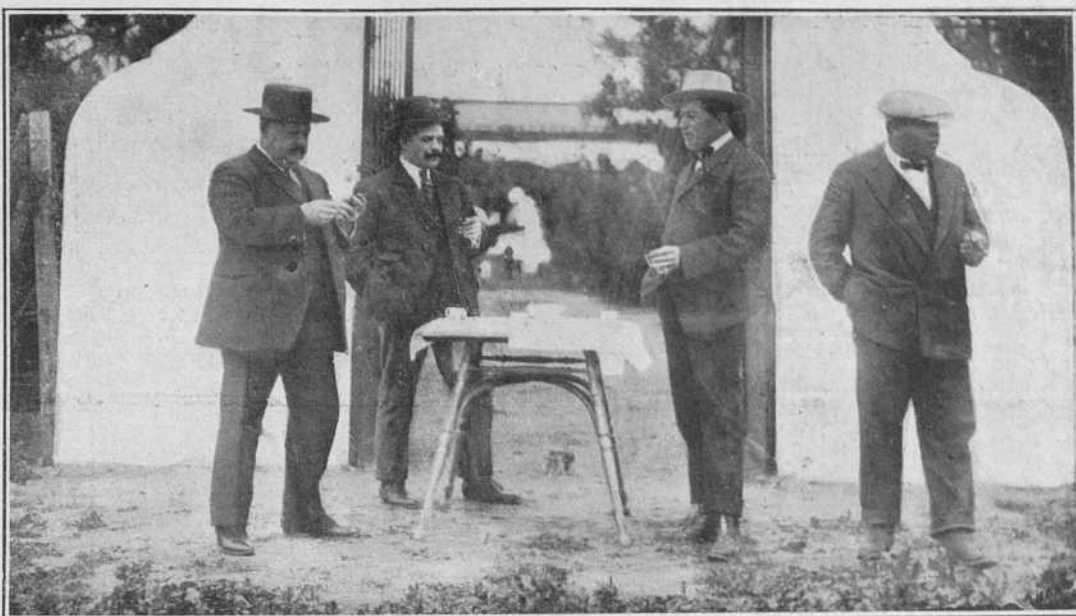
—Poco después murió el pobre Joaquín del Toro.

—Por cierto—siguió diciendo tristemente Manolo—que aquel toro, el 24, al domingo siguiente fué lidiado en otra becerrada á beneficio de una Hermandad y mató al novillero José Noriega *El Castizo*, que alternaba con Bartolomé Murcia. Aquel pobre muchacho había salido días antes del penal de Cartagena, donde cumplió una condena. La fecha de aquella corrida no pudo ser más aciaga: era el día mismo en que moría el *Espartero* en la Plaza de Toros de Madrid.

Acedo apoderado.

Por aquel entonces comenzó Manolo Acedo sus apoderamientos. Pero como el hombre vivía en Murcia sólo le concedían poderes para la región; así fué representante de varios toreros como *Quinito*, *Villita* y Francisco Soriano *Maera*.

Pero lo más interesante de sus apoderamientos en esa época fué la formación de una cuadrilla de niños murcianos en la que figuraban como matadores el *Negrete*, que después murió físico, y el *Minutillo*. Con esta cuadrilla recorrió durante dos años todas las Plazas de las provincias de Murcia, Alicante y Albacete. Y disuelta aquella *troupe* de jóvenes coletudos y buscando más ancho campo para sus hazañas, un buen día entró nuestro amigo Acedo por las puertas de Madrid, donde como era natural tuvo miles medios de probar sus talentos, de luchar con la vida y de vencerla. Porque Manolo tiene un arma te-



En la Coronela con el Maestro.

rrible para triunfar: es tan simpático que no ha podido sembrar odios ni aun en sus enemigos.

Ya en la corte de las Españas, y como era preciso trabajar para vivir dignamente, como siempre ha vivido Acedo, colocóse de tipógrafo en la imprenta de nuestro querido colega *El País*, donde estuvo cuatro años, fundando en unión de Melantuche y de don José Sánchez Navarro otro periódico que se llamó *Madrid taurino*. Esta publicación vivió más de año y medio.

—¿A quién apoderó usted primero en Madrid?—le preguntamos.

—El primero fué el novillero *Hablapoco*, que armó una revolución de valiente que era. Después fué apoderado de Valentín Olmedo, al que mataron en riña. Olmedo, durante la época de mi apoderamiento, tomó la alternativa en Murcia de manos de don Luis Mazzantini y luego la confirmó en Madrid, dándosela Fuentes con seis toros de Pallas. Era tan valiente el pobre Valentín que más de una vez tuve que aconsejarle que no se arrimara tanto. Apoderé después á Juan Sal *Saleri*, que también tomó la alternativa en mi poder con toros de Veragua, en Madrid, y de manos de *Concetto*: en aquella corrida alternaba también Ricardo Torres *Bombita*. Apoderé después á *Mazantinito*, que por cierto fué aquel año el que más corridas toreó, pues alternó en cincuenta novilladas en España y en diez corridas de toros en Méjico.

—¿También tomó la alternativa en su poder?

—Sí, señor. El 20 de Abril de 1908, con toros de don Vicente Martínez y de manos del malogrado Rafael Molina *Lagartijo chico*.

También he sido apoderado, hasta su retirada, que yo mismo le aconsejé, del valiente y desdichado torero granadino y gran amigo mío, José Moreno *Lagartijillo chico*.

—En cuanto se enteren los jóvenes novilleros que es usted el hombre de las alternativas va usted á tener que montar unas oficinas como las del Banco de España. Y ahora ¿á quiénes apodera usted?

—Pues á Manolo *Bomba* desde hace muchos años, tanto que cuando toreaba Ricardo también le ayudaba en sus trabajos, aunque á *Bombita* siempre le apoderó su padre. Mire usted, precisamente hoy he recibido estas cartas para él de América y ya tenía el sobre preparado para enviárselas á Sevilla cuando he sabido que ha llegado esta mañana. Bueno, y como me ha preguntado usted tan de repente, no me ha dejado terminar la lista de los que fueron.

—Pero, ¿aún hay más?

—Queda por decir que he sido también apoderado de José García *Algabeño*, y en su última etapa de torero representé al gran Antonio Fuentes.

—¿Falta alguno?

—No—dice riendo.—¿le parecen á usted pocos? En la actualidad, como ya se puede ser apoderado de más de uno, cosa que antes no ocurría, soy apoderado de los siguientes toreros, por orden de rigurosa antigüedad en sus poderes.

—Venga la lista grande.

—A Curro Posada lo apodero desde su debut como novillero. Al año tomó la alternativa el día 13 de Junio de 1913.

—¿Cuánto trece!

—Pues aún falta otro. El toro con que la tomó, que era del Duque de Tovar, tenía el número 13. El hecho ocurrió en Pamplona, siendo el otorgante Antonio Fuentes, Julián Sainz *Saleri II*, también fué apoderado por mí siendo novillero, y toreó la alternativa el... ¡otro trece!... 13 de Septiembre del 14. Se la dió Vicente Pastor con toros de Tabernero Ballesteros, el maño, es también mi poderdante desde hace un año y tomará la alternativa... ¡otro trece!... el 13 de este mes y de este año, de manos del gran torero Joselito...

—¿Por qué á José Gómez le llama usted el gran torero y no á otros que ha citado usted?

—Hombre... pues porque yo creo que Joselito es el Onoffrof del toreo. A mí no me cabe duda de que hipnotiza á los toros. Yo le he visto hacer cosas que sólo siendo hipnotizador el que las hace, se pueden explicar.

—Y de novilleros ¿á quiénes apodera usted?

—A Manuel Navarro, á Enrique Cano *Garrira* y á Antoñito Calvache.

—Un gran torerito que se colocará pronto.

—Yo le ví torear en Sevilla y me gustó. Después fué nombrado apoderado suyo.



Completamente en familia.

(Continúa en la página 1.ª del Suplemento.)

Guía por orden alfabético de los matadores de toros



Alcalareño, José García Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
 Belmonte, Juan Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.
 Bienvenida, M. Mejías. Apoderado: D. Juan Yufera, Huertas, 56 y 57, Madrid.
 Celts, Alfonso Cela. Apoderado: D. Enrique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
 Chiquito de Begoña, Apoderado: D. Felipe R. Montecinos, Malasaña, 27, Madrid.
 Freg, Luis. Apoderado: D. Avelino Blanco, Bastero, 16 y 17, Madrid.
 Gallito, José Gómez. Apoderado: D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
 Gallo, Rafael Gómez Apoderado: D. Manuel Pineda, Trajano, 35 Sevilla.



Gaona, Rodolfo. Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.
 Larita, Matias Lara. Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Basteros, 11, Madrid.
 Madrid, Francisco. A su nombre, Bolsa, 6, Málaga.
 Malla, Agustín García Apoderado: D. Francisco Casero, «Café Maison Dorée», Madrid.
 Pastor, Vicente. Apoderado: D. Antonio Gallardo, Tres Peces, núm. 21, Madrid.
 Peribañer, Pascual. Apoderado: D. Angel Brandi, Santa María, 24, Madrid.
 Posada, Francisco. Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
 Saleri II, Julián Sáiz. Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Martín Vázquez

Este excelente matador, aparte de los ya firmados, ha ultimado los siguientes contratos. Dos corridas y la prueba en Pamplona: 18 de Mayo en Baeza; 15 de Agosto en Almedraejo; dos corridas en la feria de San Mateo de Logroño. El domingo de Pascua actuará en Madrid.

La temporada que al simpático Curro se le presenta es admirable, y de seguro será uno de los de segunda fila que más corridas sume en el año actual.

Las corridas de feria de Sevilla.

Salvo causas imprevistas que á última hora hagan modificarse el cartel, ahí va el que ha preparado la Empresa de Sevilla para la



Torquillo, Serafin Vigilia Apoderado: D. Victoriano Argomanis, Hortaleza, 47, Madrid.



Vazquez, F. Martin. Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.

gran feria de Abril en la hermosa capital. 23 de Abril (Pascua de Resurrección), toros del nuevo ganadero Sr. marqués de Albarrera, para que los estoqueen Joselito y Belmonte.

26. Reses de Santa Coloma para los mismos espadas.

27. Los mismos diestros en compañía de Gaona, y víctimas de Murube.

28. Vicente Pastor y los dos fenómenos despacharán cornúpetos de Parladé.

29. Vicente, José y Juan con seis pupilos de Miura.

30. Los tres citados y Gaona echarán la llave á la feria despachando ocho toros de Anastasio Martín.

BUZON TAURINO

Sr. D. Gerardo Arnáiz.—Santoña.—Los dos números que usted pide se le enviarán; su importe es de 0,80 ptas. que puede remitirnos en sellos.

MATADORES DE NOVILLOS



Alé, A. Sáez A.: D. V. Argomanis, Hortaleza, 47.
 Alvarito de Córdoba A.: D. S. Arnaz, Embajadores, 53
 Amuedo, José; Apod. D. A. Serrano, Lavapiés 4
 Ancales. D. F. E. Montecinos, Malasaña, 27
 Argelete. A. D. A. Blanco, Bastero, 16.
 Antonio Sánchez A.: D. F. Casero, Café Maison Dorée
 Antunes, José S. Apod.: D. A. Gistau, Apodaca, 8.
 Ballesteros. A.: D. M. Acedo, Latoneros, 1 y 3.
 Belmonte Apoderado: D. J. M. Rodríguez.
 Blanquito. Visitación, 1 y 3 Madrid.



Baró, Francisco. A.: D. Antonio Delgado, C. Coello, 68.
 Calvache. A.: D. M. Acedo, Latoneros, 1 y 3.
 Carpio, Antonio. F. N. de Cardona, Terrijoc, 13, M.
 Fortuna. A.: D. E. L. Cardenal Cisneros, 60
 Fuentes, Eusebio. A.: D. E. L. Cardenal Cisneros, 60
 Gracia, Manuel. A.: D. F. López, Farmacia, 8, M.
 Lecumberri. A. D. A. Saldúa, Iturrizka, 28, B.
 Malla II. A.: D. F. Casero, Café Maison Dorée
 Marchenero. A. D. F. Herencia, Mestrin, 30.
 Marquina, Juli. A. F. R. Montecinos, Malasaña, 27.



Petreño, M. Martí. A su nombre, Trinitarios 11, Vcl.ª
 Posadero A. D. J. Yufera, Huertas, 56 y 57
 Rodalito, B. Rubio A. D. E. Carrasco, Talavera la Reina
 Saleri III, N. Sáiz A. D. M. Acedo, Latoneros, 1 y 3.
 Serranito, F. G. A. D. José León, Espejo, 4, Córdoba
 Suco, Antonio A. D. F. López, Farmacia, 8, M
 Terquillo II, F. V. A.: D. V. Argomanis, Hortaleza, 47.
 Vaquerito M. Scler. A.: D. C. Verés, Embajador Vich, 12, V.
 Vernia, Ernestó. Apod. D. Ricardo R. Adrover, Prim, 13.
 Zarco, José. A. D. Arturo Millet, Silva 9.

LOS CONTEMPORANEOS En el número del viernes último publica una preciosa novela de **LUIS DE TERÁN**

FABRICA DE CORBATAS 12, CAPELLANES, 12
 Camisas, Guantes, Pañuelos, Géneros de punto. Elegancia Surtido, Economía. PRECIO FIJO Casa fundada en 1870.

¡¡No me hable usted de los loros!!

—He visto antes que se reía usted al hablar del número trece, por lo cual he deducido que no le preocupa el aciago numerito.

—Es víctima de una calumnia, créame usted.

—Pero usted debe ser supersticioso, porque he visto que lleva usted en la cadena del reloj un jorobadito...

—Yo no sé si soy ó no supersticioso; lo que sí sé decirle es que no me gusta que me hablen de los loros. Son una fatalidad horrible.

—¡Qué cosa tan rara!

—Es un hecho comprobado que los loros traen desgracia. No, no se ría usted. Yo he tenido siempre suerte en mis asuntos hasta que he tenido loritos. Y que parecía que todos se ponían de acuerdo. Que iba un torero á América... pues al volver entraba en mi casa el mozo de estoques con el regalito: un loro, *Maera* me trajo uno, otro loro me regaló Farfán, otro Pastoret... El último me lo trajo *Marchenero*. ¡Vaya un animalito sabiendo cosas! Había hecho el viaje con otro loro que le traían al obispo de Madrid y se entrevistieron en la travesía en enseñarles á rezar y á cantar:

“Con flores á María
que Madre nuestra es”.

Sobre todo el loro del obispo venía hecho un catedrático en lo de decir el Credo, la Salve y otras oraciones. Bueno, pues, el lorito éste me costó de pérdidas unos miles de duros. Yo siempre he tomado parte en empresas y por aquellos días dimos una corrida en Murcia y otra en Baza que me costaron seis mil pesetas. Fui á Alicante para presentar á Ballesteros y perdí once mil reales; y como formaba yo sociedad con Alcalá, de Barcelona, tomamos los teatros Tivoli y Novedades y otra vez el fracaso. ¡Con decirle á usted que ver una representación de *Los cadetes de la Reina*, por cuya exclusiva en Barcelona di yo al maestro Luna 6.500 pesetas, me costó 14.000 reales!... Y como la última desdicha fué la de Murcia, desde allí puse á mi mujer el siguiente telefonema:

“Matar el loro ó venderlo. No esté casa cuando yo llegue.—Manuel”.

—Si no hago eso á estas horas estoy haciendo cola en la puerta de un comedor de caridad. Créame usted: los loros son de una fatalidad horrible. Métese usted á empresario, pierda y verá si cree ó no cree en los loros.

—¿Conque ha sido usted empresario?

—Sí, señor. Desde que estoy en Madrid he

tomado parte en algunas empresas de provincias, unas veces solo y otras en sociedad. Donde más he hecho ha sido en Francia, por lo cual el kaiser me ha reventado, porque todos los años venía yo dando cuatro ó cinco novilladas y ocho ó nueve corridas de toros en las Plazas de Arlés, Toulouse y Beziers. También he sido copartípe de la empresa de la de Marsella. En Barcelona con Alcalá, como le he dicho, también he emprendido

LA ALTERNATIVA DE BALLESTEROS

El próximo número será extraordinario y dedicado por completo á la Alternativa que en Madrid y Zaragoza tomará el famoso Maño.

A pesar de constar el número de 16 páginas, su precio será como siempre de 20 CENTIMOS.

negocios y he sido empresario además con Carballera. He representado ganaderías y empresas y, por último, la Empresa Echevarría me ofreció la representación de la Plaza Monumental de Barcelona, lo cual le he agradecido muchísimo sintiendo muy de veras no haber podido aceptar por mis muchas ocupaciones en Madrid. Pero, repito, que les estoy muy agradecido.

Dos cogidas.

—En sus épocas de novillero, ¿no tuvo usted ninguna cogida?

—No señor. Pero las he tenido después.

Uno de los cornúpetos, llamado “Terrible” y me convenció de que estaba bien bautizado, se arrancó al caballo que montaba, lo tiró al suelo, y me tiró tantas *cornás* y tan *terribles* que me dejó en cueros. Era segundo día de Carnaval. ¡Una broma!

—Y la segunda cogida...

—En realidad no fué cogida. Estaba yo entre barreras en Barcelona, saltó un toro al callejón y contra un burladero me dió tal contronazo que me dislocó una muñeca. Entre Manolo *Bomba* y José García *Algabeño* me hicieron el quite, y luego el *Algabeño* me brindó la muerte del torito, que era de la viuda de Concha y Sierra. ¿Quiere usted saber algo más?

—¿Cuántos poderdantes de usted han leído ya esta temporada?

—Pues el primer día alternaron Posada y *Saleri* en la Monumental de Barcelona, Navarro y Calvache, en la de las Arenas de aquella capital, y en Madrid toreó Florentino Ballesteros.

—Y... ¿cómo se arregla usted para contratar á los toreros?

—Pues... convenciendo á las Empresas de que mis toreros son los mejores, y como ellos son buenos de verdad y yo sé demostrarlo y decirlo á tiempo...

MAXIMO GIM

Toros en Caracas

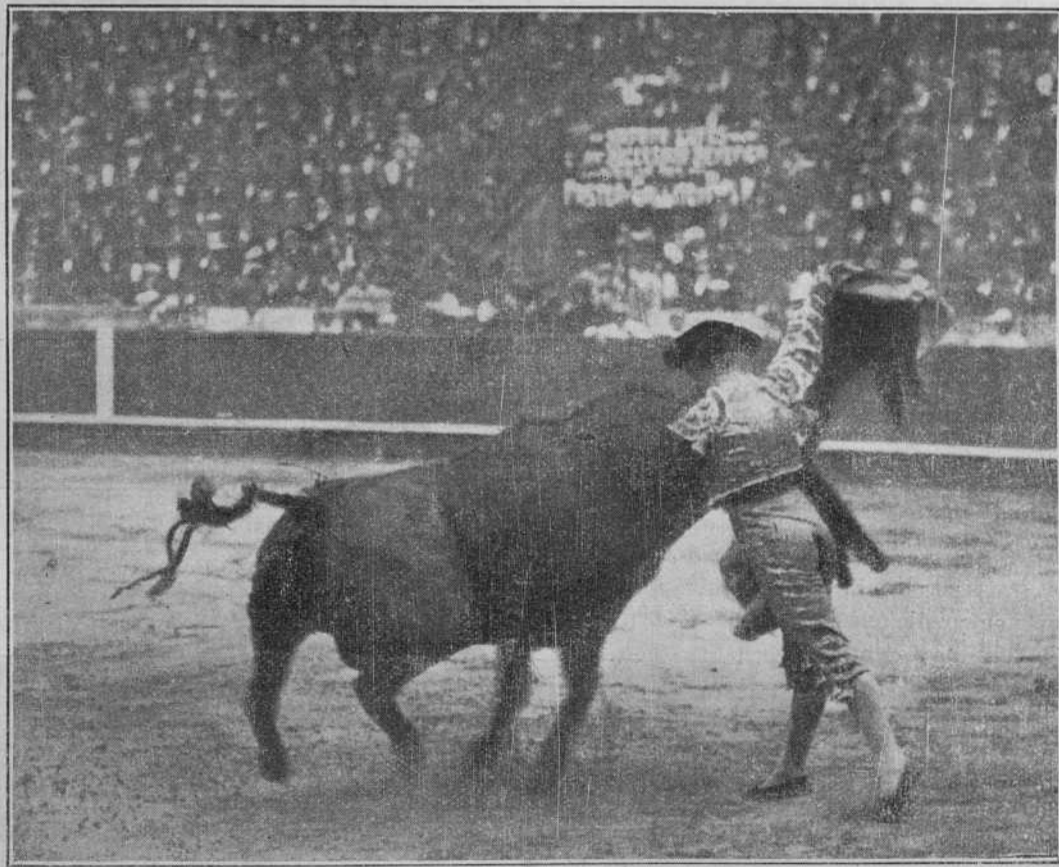
El domingo 3 del corriente se celebró una gran corrida de toros, lidiándose ganado de la hacienda de Gorondona, que fueron bravos. Al salir la cuadrillas, fueron ovacionados *Bienvenida* y *Alcalareño*.

Se agotaron las localidades, pues debido á los éxitos alcanzados por ambos matadores, tanto en Lima como aquí en Caracas, había enorme expectación por verlos torear juntos, por ser los diestros que más se han distinguido en la actual temporada.

Bienvenida, con la capa y la muleta, estuvo valentísimo y artístico, cosechando abundantes palmas. Con el estoque estuvo muy bien, despachando sus tres toros de otras tantas estocadas y un pinchazo. Fué ovacionadísimo.

Alcalareño con la capa y la muleta hizo faenas superiorísimas, quebró dos pares de las cortas, echando á rodar al cuarto de un volapié inmenso, se le concedieron dos orejas.

Ambos diestros, fueron sacados en hombros y conducidos en triunfo hasta el hotel. El público quedó satisfechísimo del resultado de la fiesta, que ha respondido á la expectación que había por ver esta corrida.



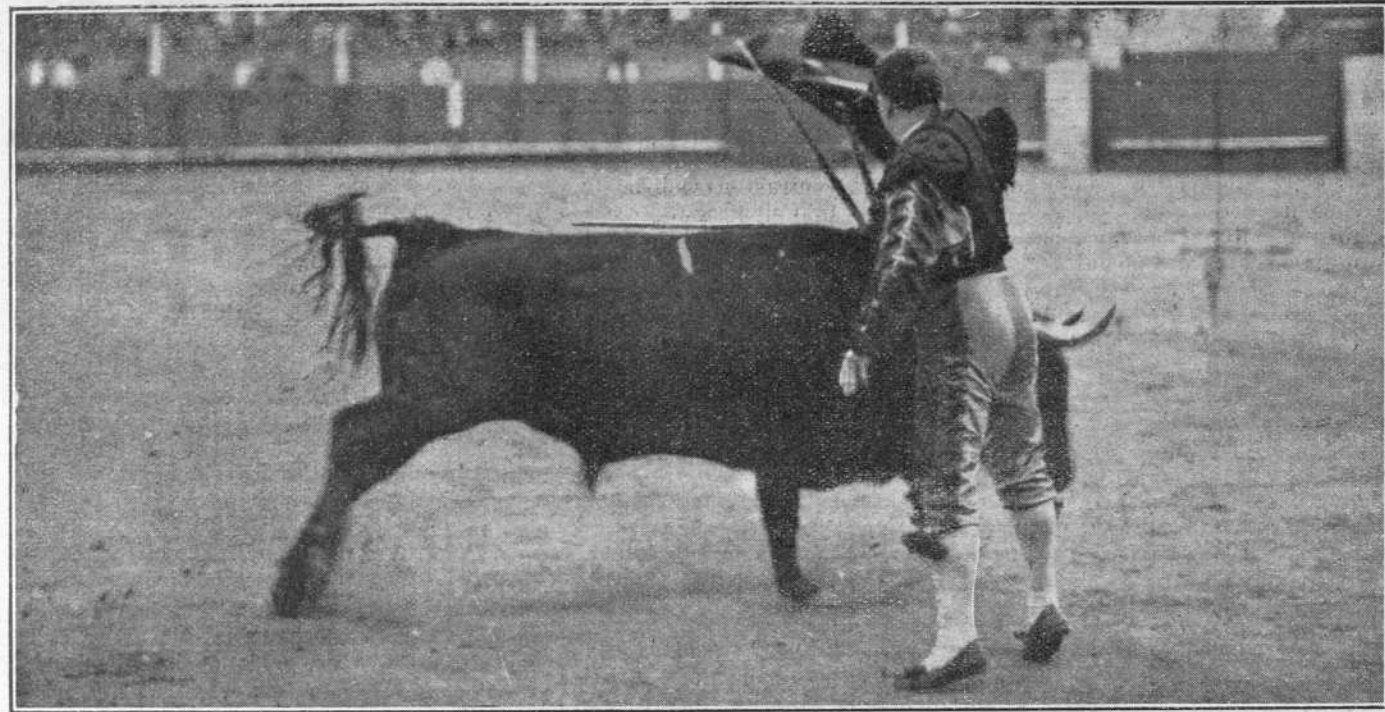
Una verónica de Belmonte ayer en Barcelona.

FOT. MATEO

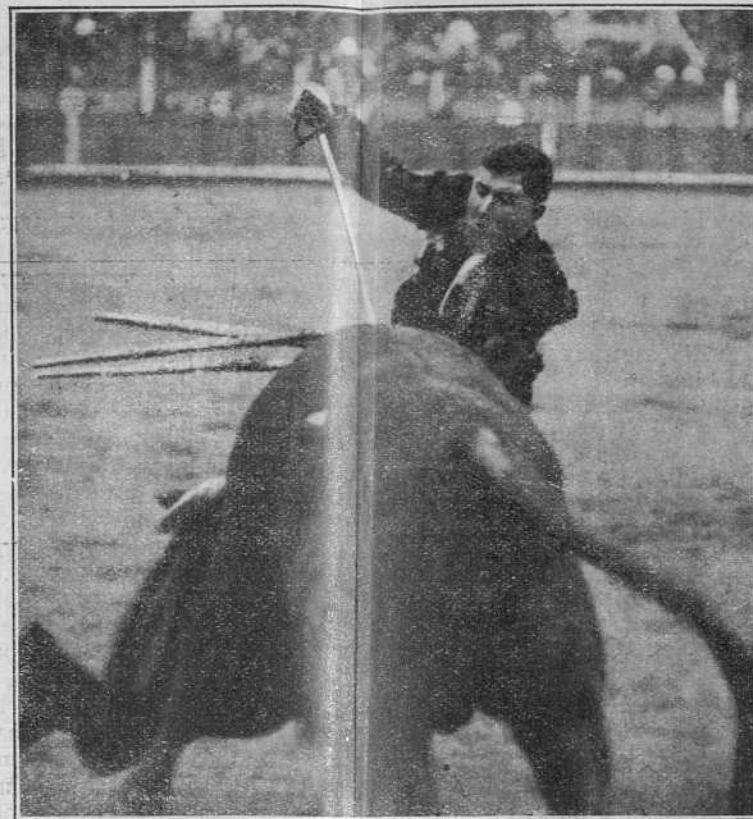
—Y eso ¿cómo puede ser?

—Muy sencillo. Como apoderado asisto á tientas y apartados, y en esos festejos he sido cogido dos veces por los toros. Una fué en el Congosto en Torrelodones, donde estábamos apartando una corrida de toros para Burdeos.

Las corridas del 7 en Madrid, y de

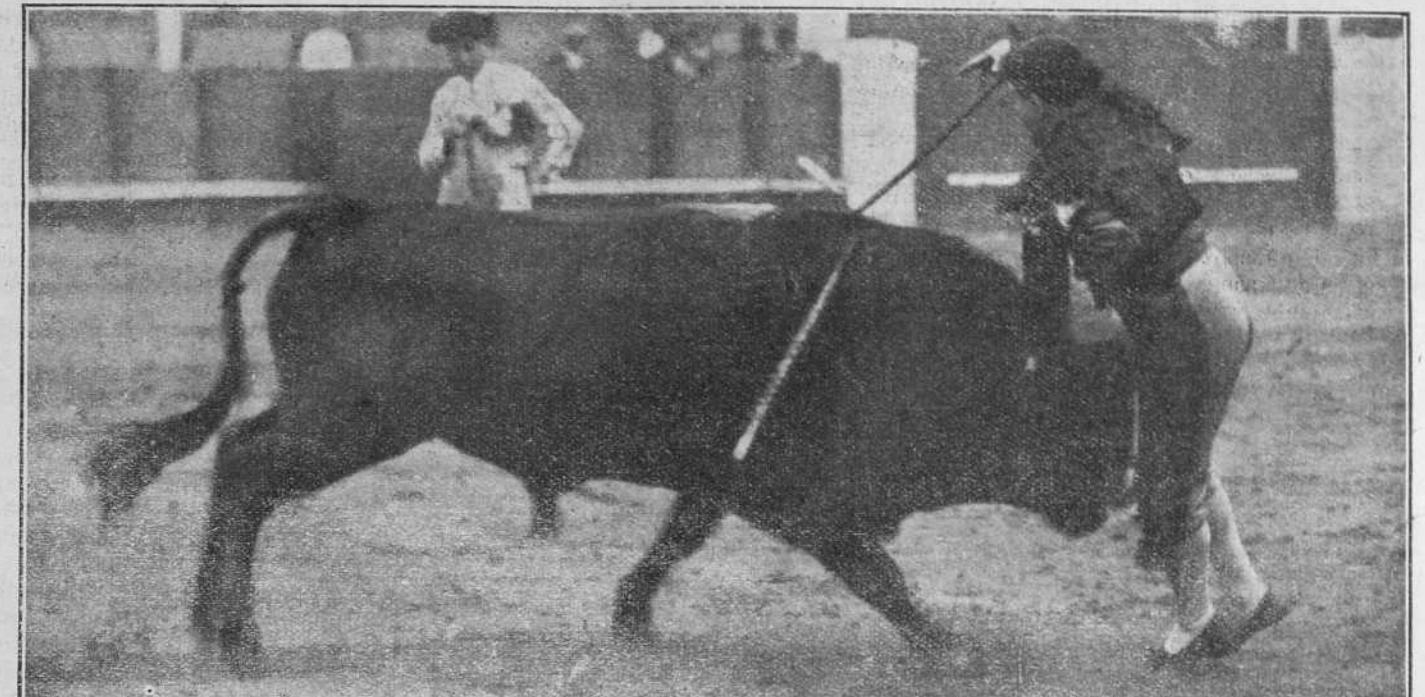


Un pase de Larita en el primer toro ayer en Vista Alegre.



Larita entrando a matar el segundo ayer en Vista Alegre

ayer en Vista Alegre y Barcelona.



Larita matando el tercer toro ayer en Vista Alegre.

FOTS. BALDOMERO

A ocho días vista Del amor propio y del valor

La cornada de Carpio

La cornada de Carpio no sorprendió a nadie; mejor dicho, no debió sorprender a nadie y mucho menos a los que de cosas taurinas vean claro. Salió con un puntazo hondo la tarde de su debut y a la vez que los días se sucedían la herida se fué agrandando hasta que llegó a cornada y grave por las consecuencias naturales de la peor de las infecciones. La de la exaltación del aplauso.

Este muchacho sano de cuerpo y fuerte de voluntad no soñó nunca en ser fenómeno, ni nunca pudo creer armaran tan gran alboroto las mismas verónicas que en Valencia y Barcelona, en Sevilla y otras capitales dió una y otra tarde, sin que por ellas le diesen el calificativo de fenómeno.

Pero llegó a Madrid, pueblo hidalgo y apasionado cual ninguno y el público primero, la prensa después y más tardes los comentarios de doce días seguidos en los cuales el nombre de Belmonte salía mal parado al lado del de Carpio, hicieron que este muchachote sano en sus juicios y fuerte en sus convicciones se diera perfecta cuenta de la situación en que le colocaran y dispusiera al partir de la fonda la cama, para encontrarla en condiciones a su regreso de la Plaza, adonde iba en busca de la cornada que le brindaron sus amigos y admiradores y... efectivamente, se la dió. ¡Cómo no! ¡Pobre Carpio! el trabajo que ha de costarle el colocarse por haberle colocado demasiado pronto en tan alto puesto del cual se cae, con la misma facilidad que se sube. Las alturas se escalan progresiva, lentamente por ser la mejor manera de sustentarse en ellas.

Carpio es un torero de gran voluntad, de mayor amor propio y de escaso, muy escaso valor; tiene el justo para hacer lo que sabe y le falta bastante para intentar lo mucho que ignora. Deja llegar al toro y le para, mas no le manda; la voluntad la pone de manifiesto, pero el corazón no le deja. Espera y aguenta mas no busca ni recoge. Carpio sin ser fenómeno podía llegar a ser un buen torero (nunca un gran matador de toros) si es que al juzgarle se le restringen las alabanzas y se le señalan los defectos, porque de lo contrario por el camino emprendido, por amor propio más que por valor, obligado por las circunstancias, no tendrá más remedio que ser carne de los toros siempre que salga a torear en las condiciones que salió, la última novillada de Madrid.

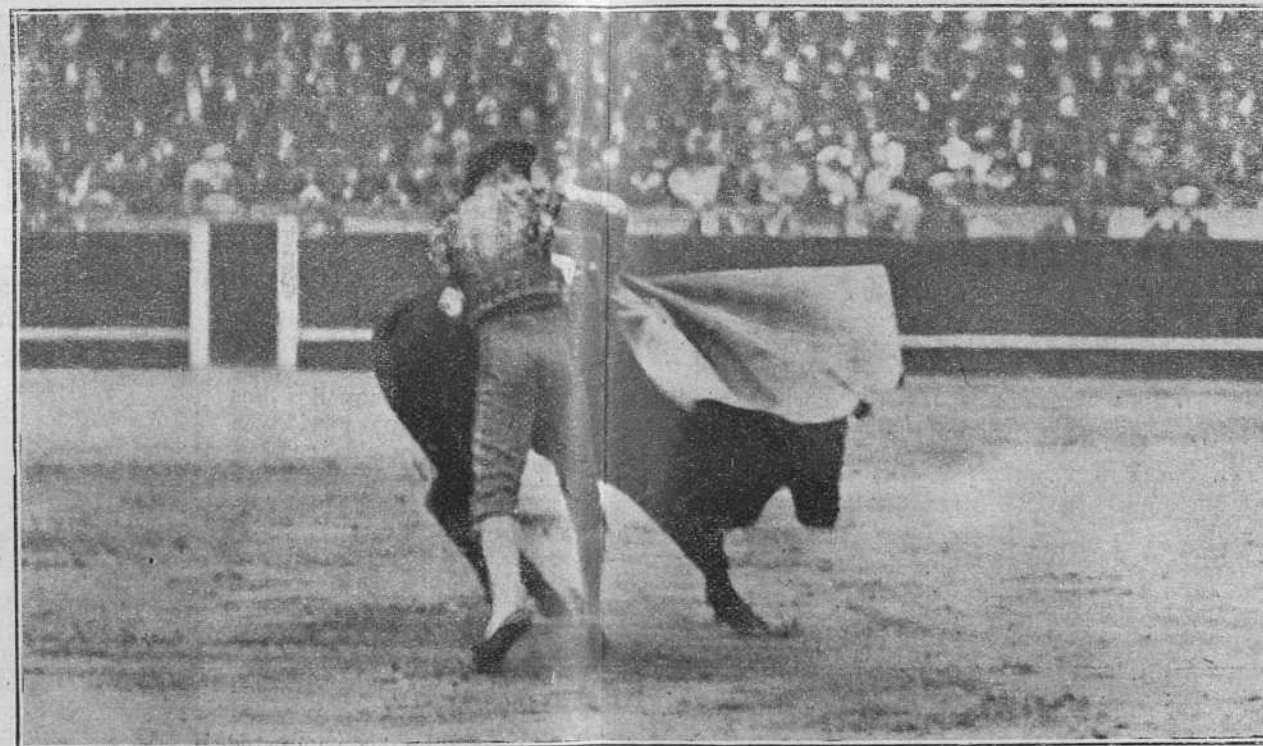
Un poco más de calma en beneficio de este muchacho, no sea que luego tengamos que arrepentirnos de haberle empujado demasiado de prisa hacia el precipicio.

El club Belmonte de Valencia ha dicho la última palabra respecto a idolatrías. Que buen ejemplo ha dado a la afición aquella Peña, pasando por alto la personalidad de su ídolo, y protestando ante el gobernador de la escasa presencia de los toros que se iban a lidiar en la capital levantina. Esa es la forma de velar por la pureza de la fiesta y ese es el camino que debiera seguir la afición, con *is-tas* y sin ellos, para que viéramos corridas de toros con presencia y poder, y de este modo, aplaudir con mayor entusiasmo las faenas de los matadores que como Joselito y Belmonte les sobran arte y dominio para toda clase de toros.

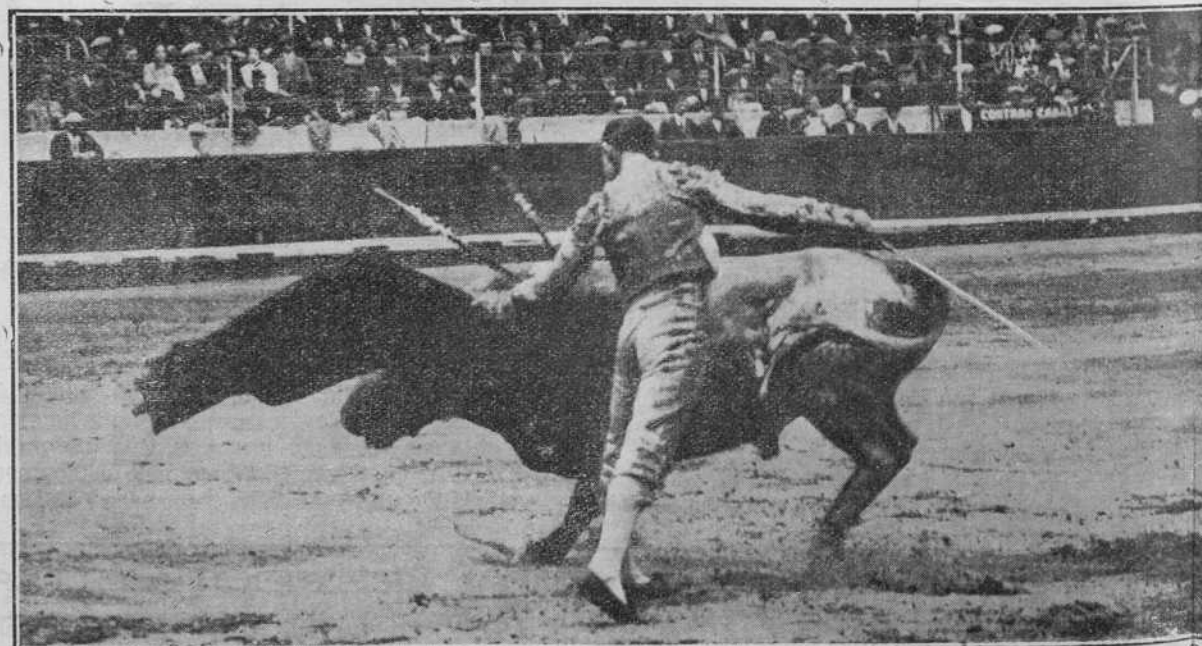
¡Que sea enhorabuena!

Según tenemos entendido está ya solucionada la cuestión del veto de Vicente Pastor respecto a la empresa de la Plaza madrileña. Han sido entregadas la 13.000 *beatas* contratando una serie de corridas ordinarias y extraordinarias a muy buen dinero y con la obligación de alternar con los primeros de los primeros. No merecía menos (si así es efectivamente) el diestro de Embajadores.

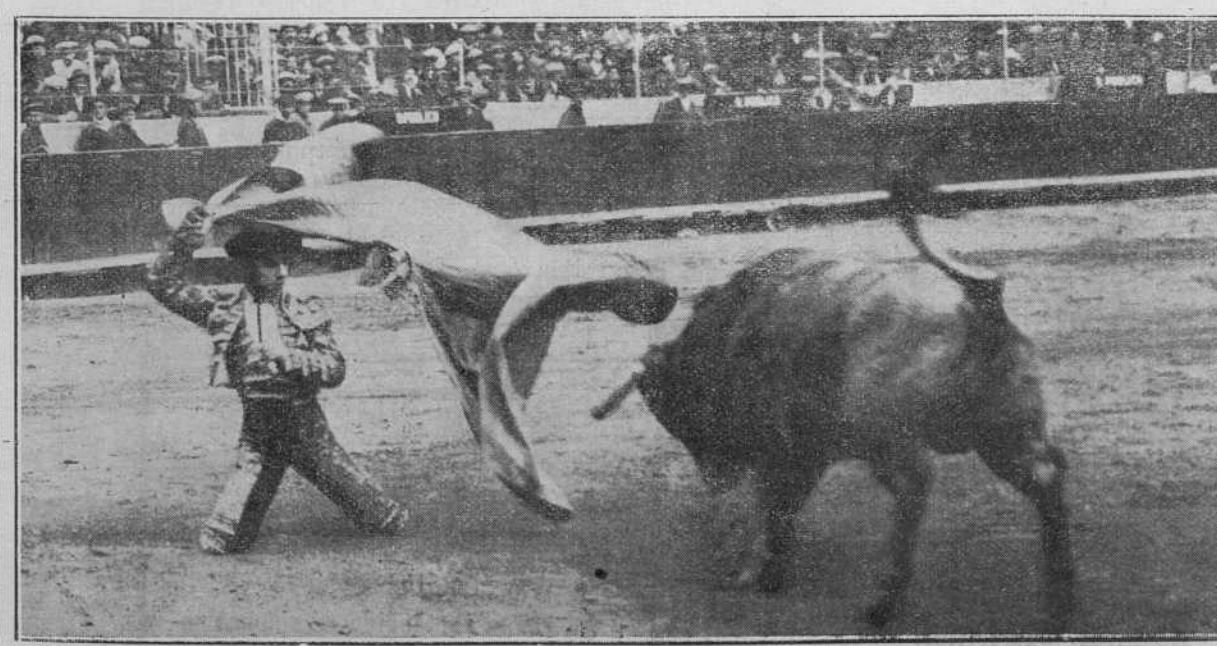
¡Suerte para gastarlas, Vicente!



Media verónica de Joselito ayer en Las Arehas de Barcelona.



Un pase natural de Fortuna.



Una larga afarolada de Pacorro.

La novillada del 7 en Madrid

Seis toros de Medina Garvey para Fortuna, Zarco y Carpio.

EL GANADO

Salieron cuatro toros bastante terciados y buenos mozos que fueron el tercero y el sexto; primero, segundo y tercero se limitaron a cumplir, pues volviendo la cara unas veces y arrancando bien otras, lograron pasar sin pena ni gloria; fueron mansos y llevaron fuego el cuarto y el quinto y por fin el último fué bravo y noble desde que salió hasta que se entregó al puntillero.

LOS ESPADAS

Fortuna. Tres toros tuvo que estoquear por la cogida de Carpio, y muy poco podemos apuntar en su haber; con el capote no recuerdo nada más que unas verónicas que dió al último toro y dos ó tres quites que hizo en el mismo con gracia y estilo de buen torero. Con la muleta tampoco hizo mucho bueno, pues si bien es verdad que sus dos primeros enemigos no se prestaban para hacer ninguna filigrana, tampoco lo es menos que el bilbaino no se arrimó, y por lo tanto no aguantó en ningún muletazo, limitándose a torear por la cara de pitón a pitón, codilleando bastante y sin parar un momento los pies; y la verdad esto es imperdonable en un novillero que está toreado todos los días y en vísperas de la

alternativa. Su primer toro llegó al trance final sin pasar y achuchando por ambos lados y como el espada le toreó de muleta permitiendo la ayuda de toda la peonera, de ahí que el torillo se pusiera avisado y buscara el bulto; al final el espada ya no trató más que de aliñar y cuando lo consiguió arrió una de profundis que bastó para que doblara el animal.

En el cuarto, que fué el primer tostón, muleteó sin dejar llegar y codilleando de lo lindo, viéndose apuradillo en más de una ocasión por no estirar los brazos; frente al nueve arancó a matar y el toro se fué hacia atrás en el momento en que el espada engendró el viaje, arrancando desde muy largo y perflado ya fuera del pitón; dió después un pinchazo sin querer pasar el fielado y para final una delantera echándose fuera.

Encontró al último noble y pastueño, pues obedecía y doblaba por ambos lados admirablemente, y aquí el hombre se destapó y aunque la faena no fué de lo más clásico, hubo por lo menos vistosidades y alegrías que la gente, deseosa de tocar palmas al joven Mazquiarán, jaleó y celebró grandemente; empezó la faena con un buen pase natural en el que el hombre aguantó valiente la fuerte acometida del bruto, siguió con otro en el que el toro le comió el terreno por no mandar, y continuó toreado ya de pie, ya de rodillas, siempre valiente y torero destacándose algunos muletazos ayudados por bajo y uno de pecho con una rodilla en tierra en los que Diego aguantó una enormidad; igualado el animal vino un pinchazo atacando valiente y acto seguido una estocada muy buena saliendo prendido por el muslo derecho y volteado aparatosamente. El espada metió muy bien la muleta, pero luego dejó la mano muerta, motivo por el cual le cogió el toro en el centro de la suerte, Casares, *Compare* y *Zarco* acudieron muy bien al quite, sobre todo los dos primeros que se liaron a puñetazos con el toro; dobló el de Medina Garvey y *Fortuna* pasó a la enfermería a curarse un puntazo en un muslo. Mi opinión, joven *Fortuna*, es que hay que arrimarse más y hacer más cosas con los toros, pues usted lo sabe y tiene la obligación de hacerlo.

Zarco. Continuó aferrado a mi modesta opinión sobre este torero, pues sigo sin ver la valentía que algunos se han empeñado en que tiene este muchacho. Y si no es valiente y buen torero tampoco lo es, pues está torpe en grado sumo y además ha perdido aquel buen estilo de estoqueador que dejó ver el año pasado, ¿qué es lo que le quedó a este espada para ser novillero de postín y estar colado

Ayer en la Monumental de Barcelona.

FOTS. MATEO

en la primera fila? ¡Suerte que tiene uno!, que es lo que dirá el joven *Zarco*.

Con el capote toreó por verónicas á sus dos toros y más le valiera no haberlo hecho, pues lo único que consiguió fué hacer reír con aquellos mantazos que eran más propios para sacudir el polvo que para torear por verónicas; con la muleta no paró ni aguantó ningún pase, pero en cambio el hombre quiso imitar á *Joselito* en los muletazos que el Papa da de tirón, y efectivamente, también hizo el ridículo; vaya en su descargo que los toros que le tocaron no fueron dos rosas ni mucho menos, pues llegaron á la muerte reservadas, defendiéndose y achuchando. Pero cuando uno es novillero de primera fila y los toros no se dejan torear lo menos que se debe hacer es, al juntar las manos, arrancar cerca, marcharse detrás de la *espá* y meterla toda por el hoyo de las agujas; eso es lo que debió usted haber hecho, joven *Zarco*.

Muy valiente al hacer los quites á *Carpio* y *Fortuna*.

Como digo antes no hizo nada con la flá-mula y con el estoque dió á su primero un pinchazo echándose fuera, media atravesada sin camelar, otro pinchazo sin llegar, otro arrancando muy largo y con el brazo suelto y media buena echando el sable por delante y saliendo por la cara. En el quinto entró á herir tres veces y no lo hizo bien más que la segunda en la cual atacó cerca y derecho y se tuvo que apoyar en la empuñadura del estoque para poder salir del embroque; en el otro pinchazo arrancó largo y se echó fuera y en la estocada final también arrancó largo y sin pasar el pitón, saliendo por la cara. ¿á esto lo llaman matar con habilidad?, á mí me parece que más bien es matar sin *ganar* de exponer nada.

Carpio. Servidor no vió á este diestro la tarde de su debut en el ruedo madrileño, pero después de lo que he visto ayer, creo sinceramente que como ayer quiso torear el espada valenciano no se puede torear. Para torear parado lo primero que hace falta es templar y mandar para poder dominar al toro; pues no es mandar tomar al enemigo en tercios del nueve é ir á darle el pase siguiente á los tercios del dos; mandar es llevar al toro empapado en los vuelos del capote ó de la muleta é ir templando suavemente hasta dejarle en el terreno que al espada le convenga, esto es lo que hacía Juan Belmonte cuando vino á Madrid y por eso dominaba á los toros, y eso, no se ofenda nadie, no lo sabe hacer el joven torero de Cartarroja; este espada les da á los toros unos parones muy grandes, como lo hizo ayer en el primer pase natural en el que el toro arrancó muy fuerte y desde largo; el diestro sin moverse corrió la mano, el toro tomó bien la muleta y pasó como un tonto; es cierto, que *Carpio* aguantó bien, pero templó y recogió con esa suavidad que lo hacía el trianero? ¡No! luego no hay tales carneros; el toro se le marchó sin sujetarlo; luego dió uno de pecho superior, uno ayudado y un molinete colosal, quiso dar otro molinete y fué enganchado por la región glútea y campaneado sin consecuencias; intentó dar otro muletazo con la derecha y de nuevo salió cogido sin sufrir mayor daño, cobró dos pinchazos sin camelar ni chispa y después dando la espalda al tendido del seis una estocada buena saliendo prendido por el vientre y vuelto á recoger en el suelo en el cual queda sin poderse incorporar; en brazos de las asistencias pasó á la enfermería.

En los quites no le vimos hacer nada durante tres toros que estuvo en la Plaza.

Picando se distinguieron *Artillerito* y *Almela*, y con los palos *Pepín de Valencia* y *Cuco*, y bregando *Casares*.

EN VISTA ALEGRE

Seis toros de Palha para *Matías Lara* "Larita"

El ganadero portugués mandó seis buenos ejemplares, bien criados, buenos mozos, sin ser exagerados, y recogiditos de cuerna.

Riñones se necesitan para encerrarse con seis toros de Palha y con una tarde como la que hizo ayer, pues bien: el bravo *Matías* se lió con los seis portugueses y si no hizo grandes cosas tampoco hizo nada censurable, pues entre los chaparrones que cayeron logró echar fuera la corrida y no fué poco con la tardecilla que nos tocó en suerte; bastante hizo con matar cinco toros de los seis que salieron, pues al último el presidente, con muy buen acuerdo, mandó retirarlo al corral.

Pastoret, que salió de sobresaliente, alternó en quites con el espada haciendo algunos bien. Al quinto le puso un gran par de banderillas al quiebro, dejando llegar mucho y aguantando mecha de veras.

Picando, todos peores; con los palos, nadie y bregando *Pelucho*, que toreó en todos los toros con una sola mano.

HA DOBLADO

EN BARCELONA

9 Abril, á las 18.

El interés despertado por esta corrida, la primera que toreadan solos en Barcelona, *Joselito* y *Belmonte*, ha llenado por completo las Arenas.

El primer toro de Murube, negro, fino y recortadito, como sus restantes hermanos.

Después de siete verónicas y un recorte de *Joselito*, muy buenas cuatro de aquéllas, que fueron coreadas con olés y muy aplaudidas, aguantó el bicho cuatro varas por dos caídas. El toro codicioso.

Gallito, hace una notabilísima faena de muleta, entre olés y ovaciones, y atiza tres pinchazos buenos, uno de ellos barrenando y una estocada corta ligeramente ladeada que mata en seguida. Ovación grande y algunos pitos.

Al segundo lo torea *Belmonte* con seis verónicas, un farol y un recorte. En cuatro de los lances muy buenos fué coreado con olés y muy aplaudido.

Juan muletea bien y valentísimo, clavando una estocada atravesada entrando superiormente y otra buena llegando con la mano al pelo. Ovación, aunque no tan grande como merecía.

Tercero. De salida salta al callejón.

Tres capotazos y un recorte de *José* para recogerlo. Los espadas oportunos en los quites como en los anteriores toros.

Magritas y *Blanquet* colocan tres pares superiores de verdad.

Joselito hace una faena laboriosa, y atiza un pinchazo tropezando el estoque con una banderilla, otro pinchazo barrenando y media estocada caída entrando bien. Palmas y pitos.

Cuarto. Sale abanto y *Juan* no puede darle más que dos capotazos.

Catalino dejó dos palmas de palo en el morrillo de la res y se armó la gran bronca.

Pinturas clava dos buenos pares y *Maera* uno muy delantero.

Belmonte realiza una faena breve y valiente para un pinchazo y una estocada ligeramente ladeada, entrando bien. Muchas palmas y algunos pitos.

Quinto. Resulta muy abanto y *José* intenta recogerlo con capotazo por bajo.

Joselito clava tres pares colosales, obteniendo tres ovaciones formidables.

Con la muleta hace una faena superior y de mucha inteligencia para apoderarse del bicho que está huido, y entrando muy bien y sin levantar la mano atizó una estocada que resultó caída por hacer un extraño el toro. *José* ha estado muy valiente y confiado; tocando la música en su honor.

Ovación formidable, algunos pitos y petición de oreja. Se agitan muchos pañuelos.

Sexto. *Belmonte* da cinco verónicas buenas, dos navarras y dos recortes. Olés y ovación.

En los quites, superiores los espadas que compitieron en monerías á los acordes de la música.

Juan trastea con mucho coraje y superiormente. Música. Entra muy bien y por estar el toro desigualado, deja media estocada la deadilla. Un descabello. Ovación.

La corrida merece comentarse.

DON SEVERO

PLAZA MONUMENTAL

Ocho Veraguas para *Ballesteros*, *Fortuna*, *Zarco* y *Pacorro*.

Hay un lleno colosal. Gran tarde ha sido para el maño la despedida como novillero en la Plaza de Barcelona.

Al primero le toma de capa *Florentino* y en dos tiempos da varias verónicas ceñidas y remata con adorno.

Solo completamente, hace con la muleta una faena colosal con pases de todas marcas, tocando la música en su honor. A la primera igualada cobra una buena estocada y descabella. (Gran ovación.)

Torea al quinto por verónicas y de frente por detrás lucido y apretándose de verdad rematando con un farol monumental.

Brinda desde los medios y hace una colosal faena de muleta; naturales, ayudados de pecho y molinetes, todo superior de verdad.

Citando á recibir y consumando la suerte da media que hasta. (Gran ovación y oreja.)

Fortuna lancea parando á su primero.

Con la muleta torea con más inteligencia que adorno consintiendo con el cuerpo y aprovechando la primera igualada da una estocada superior. (Ovación.)

Al sexto le torea con adorno y acaba estrechándose. Con la muleta hace una faena breve y perfilándose cerca y recreándose en la suerte suelta una superiorísima estocada que mata sin puntilla. Sale volteado de la suerte. Ovación grande, oreja y vuelta al ruedo.

Zarco no puede torear al tercero y se ve comprometido en un quite.

La faena de muleta es incolora y sólo tocando á igualar suelta tres pinchazos feallos y media feilla también; intentos de descabello y... otra vez será.

Al séptimo lo lancea aceptablemente. Con la muleta hace una faena infeliente y mata de tres pinchazos y dos estocadas.

Pacorro toreó al cuarto muy bien por verónicas y navarras, puso dos buenos pares de banderillas y con la muleta hace una superiorísima faena intercalando buenísimos pases naturales, da una gran estocada, saliendo volteado é ileso. (Gran ovación y oreja.)

En el que cerró plaza tuvo menos fortuna, pues llegó achuchando al último tercio, limitándose el diestro á defenderse. Terminó de media caída.

En el presente número damos el último cupón.

Pueden remitirse los cupones para el canjeo por los dos bonos numerados, hasta el sábado 15. El sorteo se verificará el domingo, día 16, y en el número del día 17 publicaremos los números premiados.

Los de provincias acompañarán sello para enviarles los bonos.

CUPON NÚM. 12

de la serie de doce, canjeables por dos bonos, para el sorteo de

Un cuadro pintado al óleo de un pase natural de Belmonte y

Un abono de tendido de sombra para la primera temporada.



Proveedor de la Real Casa

Julían González Frayle

Sucesor de SERRA

Arenal, 22 dupl. -MADRID

Abanicos, Sombrillas,

Paraguas y Bastones.